

壁井ユカコ (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



PERÍODO 3: 16-17 AÑOS DE EDAD

MISIÓN 3

El tono azul profundo de la furgoneta era una reminiscencia del océano, pensó Fushimi, antes de que lo fueran a meter en la camioneta con un "Entra".

"Lo invité aquí. Muestra los modales apropiados." Una voz tan clara como tintineos de jade vino de adentro.

"Sí, señor."

"Puedes retirarte."

El miembro del clan Azul le dirigió a Fushimi una mirada intimidante antes de cerrar la puerta corrediza desde el exterior. Después de mirarlo fijamente, Fushimi volvió a mirar dentro de la furgoneta. "¿Qué demonios es esto...?" Comentó.

El espacioso interior era suficiente para 3 filas de asientos, pero los asientos fueron removidos para poner un tatami en el suelo. Un tokonoma fue puesto en la parte posterior, adornado con un pergamino colgante del poema del waka escrito en caligrafía. Mientras había una tetera de vapor en frente del tokonoma, el aire acondicionado mantenía una temperatura fresca y refrescante. Una fragancia japonesa tradicional hizo que su nariz se contrajera un poco.

"Es sándalo. ¿No te gusta este olor?", dijo el hombre sentado perfectamente recto en el tatami, el Rey Azul, Munakata Reisi.

"Realmente no. No me gusta ni me disgusta."

"Indiferente, ya veo. Qué lástima. Por favor, quítate los zapatos y entra."

"¿No quieres que me desarme hoy? Tengo mis cuchillos ocultos como de costumbre."

"Eso fue sólo formalidad. No eres tan despiadado como para hacer un ataque sorpresa solo, ni tienes la razón para hacerlo."

Munakata mostró abiertamente la compostura de un rey sabiendo que no puede ser asesinado por un mero miembro de un clan. Fushimi tiró de los cordones de los zapatos, se quitó los zapatos al paso de la furgoneta y los puso junto a las largas botas de Munakata.

"... ¿Qué es esto?"

"Un rompecabezas. ¿No has visto uno antes?"

"Los conozco."

Algo se amontonó frente a la rodilla de Munakata. En una mirada más cercana, eran las piezas del rompecabezas, cortas y algo pequeñas. Deben haber muchas para apilarse tan alto.

"Eso no es lo que estoy preguntando. Esta camioneta parece ser un vehículo oficial. ¿Este rompecabezas está relacionado con tu trabajo?"

"No. Es mi pasatiempo."

"¿Tienes demasiado tiempo libre o qué?"

"Traigo mi pasatiempo al lugar de trabajo porque no tengo tiempo libre."

Fushimi comenzó a sospechar que Munakata estaba realmente esperando su discurso.

"Es una gran oportunidad. Aquí tienes. Te voy a compartir la mitad de estos. Por favor, reúne todos los que puedas. Siéntete libre de sentarte a gusto. No hay necesidad de ser formal." Munakata dividió la pila de piezas del rompecabezas, y empujó la mitad de ella delante de Fushimi.

"¿Hah? ¿Por qué debería hacer esto?"

"Bueno, ¿no es tu fuerte? Perdóname. No debería haberlo preguntado entonces."

Viendo a Fushimi provocado por sus burlas y pretendiendo ser bueno, Munakata sonrió con satisfacción. Luego tomó un pedazo de su pila que ahora se asemejaba a una duna de arena medio erosionada. Sosteniéndolo entre dos dedos, le dio una mirada y lo colocó en un punto del tatami con un suave "pachi".

Con una mirada malhumorada, Fushimi se apartó y juntó las rodillas, sentándose en seiza.

"Supongo que no me llamarías aquí sólo para ayudarte con el rompecabezas. Que el Rey Azul invite en privado a un miembro de Homra, causará un problema si esto sale a la luz."

"No veo que eso impida que vengas aquí."

Munakata respondió sin apartar la vista de su rompecabezas. Fushimi frunció los labios y guardó silencio. El sonido suave de "pachi" de Munakata continuamente poniendo piezas en el tatami, junto con el tintineo de la tapa de la tetera empujada por el vapor, creó una atmósfera antigua y elegante que hizo que Fushimi sintiera que ya no estaba en una furgoneta de los Azules.

"Escuché que fuiste tú quien nos filtró información sobre Minato Akito dejando el dominio real de Suoh."

"Lo hice para alejar a Homra de los problemas, no de tu clan. Por favor no tengas la idea incorrecta. Tampoco tengo la intención de usar esto como una moneda de cambio para traicionar e ir a tu lado."

"Jaja. Nunca pensé en tomarlo de esa manera. No es lo suficientemente digno para un chip. Además, siempre existe la posibilidad de que los traidores vuelvan a traicionar. Ni siquiera consideraría poner ese tipo de persona a la mano. Uno nunca puede ser demasiado cuidadoso."

"¿No eras tú quien dijo que un usuario de armas escondidas sería una pieza de ajedrez práctica?" Por supuesto Fushimi no estaba anticipando ser reclutado. Sin embargo, que le dijera "no eres necesario" en su rostro, era desagradable.

"Lo que es más, ahora estamos atascados gracias a ti. Cuando los gemelos Minato se quedaban en el Bar Homra, por lo menos sabíamos su paradero. Ahora no tenemos ni idea, y mucho menos podemos capturarlos. Como resultado, lo que hiciste no fue más que comprar tiempo para que Minato Hayato se recuperara. Además de eso, desde la semana pasada, hemos estado recibiendo reportes de que Strains fueron atacados sin ninguna razón. Todas las víctimas son Strains de "Riesgo 3", lo que significa que no son sujetos de restricción, pero se mantienen en control debido a su alto riesgo de causar problemas. Todos ellos afirmaron que los asaltantes eran un dúo que se llamaba "Scepter 4". Una víctima recordó el emblema del dúo lo suficientemente claro como para dibujar esto."

Munakata levantó la mano del rompecabezas para sacar su PDA, y lo deslizó a través del tatami a Fushimi. Miró el emblema dibujado a mano que se veía en la pantalla, notando algunas ligeras diferencias con el que se pintó en el lateral de esta furgoneta.

"Este fue el emblema de Scepter 4 durante la era de Habari Jin."

Al oír la explicación, Fushimi levantó la mirada del PDA.

"El Scepter 4 de Habari Jin es el único y auténtico "Scepter 4" para llevar a cabo el deber de supervisar los Strains. Así lo declararon. Realmente soy odiado. A diferencia de mí, Suoh es adorado por sus seguidores."

"Lo cual no es tan diferente de los monos reunidos alrededor de su líder."

Después de dejar escapar esto, sintió que era una salida inútil.

"Ya veo. ¿Quieres decir que eso es como un instinto animal?"

"....." No es genial criticar a su propio clan frente a otro rey. Para distraerse de su torpe sensación, Fushimi buscó las piezas del rompecabezas delante de él. "¿Qué se supone que es esta imagen?", comentó de nuevo. El patrón en las piezas era difícil de distinguir, siendo casi todo gris.

"¿No vino esto con una imagen de referencia?"

"La arrojé por error. Bien, puesto que es un sitio del patrimonio mundial, puedo resolverlo por memoria. Es la Sagrada Familia."

"La de Barcelona."

"Todavía está en construcción. Este rompecabezas fue hecho con una foto tomada en 2001, cortada a diez mil doscientas noventa y dos piezas en total, y ocupará el espacio de dos tatamis enteros cuando haya terminado."

"...Diez mil." Una dificultad abrumadora en un tema abrumador. ¿Por qué tiraste la imagen de referencia? Pensó Fushimi.

Siguiendo la táctica estándar de rompecabezas, Fushimi resolvió las piezas del borde de la pila. Comenzó a montar el marco, aunque sintiéndose un poco molesto de que Munakata lo estuviera observando con evidente satisfacción.

"Muy hábil. ¿Has visto el real?"

"He visto fotos en Internet. No estoy seguro de si se tomaron antes o después de 2001."

En la secundaria, Yata trajo un rompecabezas un día, gritando: "¡Vamos a jugar esto!" Trabajaron juntos. Era un rompecabezas de 1000 piezas, que no era nada en comparación con el rompecabezas de 10000 piezas aquí, pero fue un reto suficiente para empezar. Fushimi se hizo tan devoto que lo terminó de la noche a la mañana sin descansar. Yata se había ido antes de darse cuenta, dejándole un mensaje en el PDA, "Te ves totalmente absorto en eso, así que fui a casa primero." ¿No trajiste esto porque es la foto de un coche deportivo que te gusta? Pensó Fushimi, y perdió interés en él.

"Puedo ver cómo te las arreglas rápido, desde la infancia."

Las palabras de Munakata hicieron que la mano de Fushimi se crispase y se congelara por un momento. Pero volvió a trabajar en silencio. El suave "pachi" se desvaneció en el tintineo de la tetera. A Munakata no le importó no recibir ninguna respuesta, y continuó.

"Debes estar haciéndolo bien en la escuela también. Básicamente, los profesores no fueron capaces de enseñarte nada nuevo. Las personas que son inferiores pueden tomar una posición superior simplemente porque son mayores. Te sentiste descontento y deprimido soportando esto, ¿verdad? En otras palabras, esperas ser dirigido sólo por alguien que es abrumadoramente más destacado que tú."

"...Hablo de soltar un torrente de elocuencia."

Fushimi trató de ignorar, hasta que la conversación alcanzó un grado intolerable. Lanzó la pieza que sostenía. La misma rebotó en el tatami con un sonido suave.

"Aquellos que hablan sin parar como si lo supieran todo son los más..."

Alzó la cabeza, listo para hacer una afirmación, pero quedó boquiabierto.

Los pedazos del rompecabezas delante de Munakata fueron dispersados aquí y allí. A diferencia de cómo Fushimi comenzó con la conexión de piezas adyacentes, los colocó en el tatami con un espacio adecuado entre sí, independientemente de la forma, como si estuviera superponiendo las piezas con una imagen debajo.

Munakata tomó otra pieza, revisó sus cuatro lados rápidamente, y lo colocó en medio de la nada. La pieza se quedó allí perfectamente, como si supiera que ese era el lugar al que pertenecía. La forma en que lo colocó sin la menor duda puede estar asociada con un meijin haciendo cada movimiento con confianza, con el resultado de un partido de Go planeado en su cabeza.

"¿Qué... estás haciendo?", preguntó Fushimi, sorprendido.

"De hecho, mentí acerca de tirar la foto de referencia. Está impreso en el tatami. ¿No lo ves?"

"¿Eh?" Fushimi bajó, acercando su cara al tatami. Mientras ajustaba las gafas para ver mejor, oyó una leve risa por encima de su cabeza.

"Perdóname. No esperaba que lo tomaras en serio."

"¡.....!" Fushimi sintió que su cara se sonrojaba. "...Voy a matarte." Él miró hacia arriba. Por supuesto Munakata todavía sonreía con compostura.

"Este rompecabezas fue cortado con el mismo corte que otro rompecabezas que terminé antes. No tardé mucho en notarlo. Pero devolver esto parecía inmaduro, así que lo mantuve. La mercancía producida en masa sólo puede llegar tan lejos. Debería probar un rompecabezas blanco puro hecho a medida de veinte mil piezas. ...Ahora, para revelar el secreto de cómo hago esto."

Tomó otro pedazo, con un aire juguetón en su rostro.

"Recuerdo las formas de las piezas. Por eso conozco su lugar. No hay nada más."

Con una rápida mirada a los lados de la pieza, volvió a colocarla en medio de la nada, sin dudar.

"¿En serio?" Fushimi no podía evitar sospechar que lo estaba engañando de nuevo. Recuerda las formas, dijo. Pero éstos eran apenas diferentes en forma. Por no mencionar que eran más de 10.000 piezas en total. Es como decir, "El secreto detrás de esta magia es... ¡magia!" ¿Quién puede aceptar este tipo de explicación?

Entonces, durante un buen rato, Munakata parecía haber olvidado que Fushimi estaba ahí, o simplemente no le importaba. Repitió el proceso de recoger una pieza, echando un vistazo por un segundo, y colocándolo en el tatami. Fushimi no tenía nada que hacer. Sentía que podía relacionarse con lo aburrido que estaba Yata esa noche.

Sin embargo, antes de que él lo supiera, ya no se sentía aburrido, sino cautivado por lo que estaba sucediendo delante de sus ojos.

Sólo varios centenares de las 10.000 piezas fueron colocadas en el tatami, pero poco a poco se podía ver el cuadro completo. Las piezas parecían similares por separado. Pero cuando fueron colocados en el lugar donde deberían estar, asombrosamente la imagen alrededor de ellos puede ser extrapolada también. Juntos sacaron el cuadro completo.

La pasión del difunto genio arquitecto se expresó a través de las innumerables estatuas de piedra que componen las historias bíblicas y las numerosas agujas que penetran en el cielo ligeramente nublado de Europa Occidental. La elaborada construcción de la Sagrada Familia fue revelada frente a Munakata. En lugar de acumular pieza por pieza, es más bien como cientos de artesanos cada uno ondeando su mazo, la construcción y la expansión uniforme del paisaje.

Munakata no estaba considerando dónde colocar la pieza, pero sabía de antemano dónde pertenecía la pieza.

Asombroso...

Sorprendido por lo que estaba a punto de murmurar, Fushimi se mordió la lengua.

"Simplemente dar la espalda es algo que cualquiera puede hacer. ¿No estás de acuerdo? Si el mundo te aburre, ¿por qué no lo construyes tú mismo? Reconstruye el orden, el principio y el marco del mundo con tus propias manos."

+++++++

Munakata extendió la mano y le señaló las partes que Fushimi había hecho, que eran dos largas fronteras. Colocó las dos fronteras por encima y por debajo del área en la que estaba trabajando. En el mismo momento, el paisaje de la calle de Barcelona que fluye sobre el tatami estaba perfectamente colocado en el marco, recordando a Fushimi que no era más que una foto.

"Es por eso que no puede llegar a gustarme la naturaleza del Clan Rojo. Todo lo que hacen es destruir, y nunca considerar cómo reconstruir. Es un grupo tan ignorante."

Aunque el corazón de Fushimi estaba golpeando violentamente el mundo creado por Munakata, estas palabras aliviaron su emoción.

"...Estás diciendo esto delante de un miembro del Clan Rojo."

"En efecto. Se me olvidó." Munakata soltó una risita y fingió inocencia.

Fushimi se sorprendió de que en su corazón todavía tuviera un sentido de pertenencia allí. Qué tonto, se dijo. Sin embargo, se sintió aliviado al mismo tiempo.

"Me voy."

Con las manos en el tatami, Fushimi se levantó. Munakata sólo observaba.

"Usuario-de-armas-ocultas-kun."

"Mi nombre es Fushimi. Si les digo a los de mi clan lo que dijiste, se volverán locos. Así que las palabras en esta furgoneta no irán más lejos... ¿Eh?"

Fushimi perdió el equilibrio y cayó boca abajo sobre la pila de piezas del rompecabezas. Sus piernas se entumecieron de estar en seiza.

"Oh, vaya, ¿se te durmieron las piernas? Por eso dije que te sentaras a gusto."

"...No están dormidas."

"Si tú lo dices. Pero me parece que no puedes ponerte de pie."

Maldita sea... Fushimi odiaba esa divertida mirada de Munakata mirando desde arriba. Contuvo el aliento y esperó a que el entumecimiento desapareciera. ¡Cuán descuidado fue estar paralizado por tan tonta razón! Por no hablar de que es cuando está solo dentro de la base de otro clan en ninguna parte cerca de ser amigable. Apretó los dientes por arrepentimiento y también por el hormigueo en las piernas.

"Oh, bien. Tómallo con calma hasta que el entumecimiento desaparezca. Mientras estamos en eso, te haré una taza de té. ¿Te gustan los dulces?"

Mientras Fushimi estaba tumbado en el tatami de sudor frío, se colocó un higashi en papel japonés fino delante de sus ojos. ¿Qué te hace pensar que este es el momento y lugar para el té? Fushimi comentó internamente.

Con su elegante porte, Munakata se levantó sin ningún problema y se sentó frente a la tetera.

Fushimi, angustiado, miró fijamente a la espalda de Munakata. Con un débil tintineo lanzó un cuchillo lanzador en la mano.

Munakata... definitivamente lo noto. Sin embargo, todavía se estiró la espalda sin defensa. El hecho de que se diera cuenta de que no hacía nada al respecto era aún más irritante.

"...Realmente podría usar un usuario de armas ocultas..." Su murmullo fue tan suave que casi se absorbe por el tatami.

"Si reconociera que quiero cambiar de clan, ¿es eso posible?"

Ahora Fushimi se preguntaba si estaba viendo cosas. Porque siendo inquebrantable hasta ahora, la espalda de Munakata se movió por primera vez.

Munakata se volvió hacia él.

"Francamente hablando, nunca se me ocurrió que yo escucharía eso de ti. ¿Sucedió algo?"

"... Algo, supongo..." Se mordió el labio y se frotó la frente con el tatami.

El ruido de pasos apresurados se acercó. Fushimi trató de levantarse. Pero el hormigueo le recorrió la columna vertebral y cayó de nuevo.

"¡Capitán!" La puerta se abrió con un hombre de azul afuera. Repentinamente...

"¡Gyahahahahahaha!" Él se echó a reír.

Sorprendido, Fushimi se volvió para mirar. El hombre de azul era ese tipo, apuntando a Fushimi y riéndose tan fuerte que casi lo enviaba rodando por el suelo.

"¡Jaja! ¡Las piernas del mono se quedaron dormidas! ¡Qué vulgar! ¿Puedes conseguir ser más deprimente que esto? ¡Déjame darte un empujón! ¡Gyahahahahahaha!"

Impulsado por el odio y la rabia ardiendo en su pecho, un cuchillo lanzador brilló en la mano de Fushimi.

"No sabes cuándo parar, ¿verdad?"

"¡Fushimi-kun!"

Junto con la voz aguda de Munakata y un "golpe" en el tatami, las piezas del rompecabezas fueron enviadas volando en el aire. Algunos incluso rebotaron hasta el techo de la furgoneta.

Munakata dio un paso adelante. Se agachó y agarró la muñeca de Fushimi. En medio de la lluvia de piezas que caían del rompecabezas, el cuchillo lanzador cayó de la mano de Fushimi y apuñaló directamente al tatami. Su PDA también salió de su bolsillo y aterrizó en el tatami con un golpe suave.

En la puerta estaba el miembro del clan Azul quien le mostró a Fushimi el camino. Se quedó allí con los ojos abiertos.

"Ah... ¡E-emergencia! ¡El miembro del clan Rojo esta...!" Finalmente había regresado a la normalidad. Agarrando el sable, él habló con el micrófono en el cuello.

"Espera." Munakata lo detuvo.

"Pero... ¿pero, Capitán?"

"Fushimi-kun, ¿tienes una explicación para esto? Si lo haces, tiene que decirlo ahora. Si no puedes explicar, la única interpretación de esta situación sería que el Clan Rojo ha enviado a un asesino a mis aposentos, intentando matar a un miembro de mi clan."

Fushimi, caído sobre las nalgas, miró al miembro del clan Azul. Era una cara sin características obvias. Ninguna risa despreciativa vino de él. Por el contrario, tenía la ira escrita en toda su cara.

Fushimi volvió su cuello tenso y miró hacia Munakata. La muñeca en su empuñadura no podía moverse ni una pulgada. Aquellos ojos brillantes e inteligentes detrás de las gafas de montura plateada estaban fijos en él. Se dio cuenta de que desconcertar como antes no funcionaría en este hombre. De todos modos, no podía inventar nada.

"Lo confundí... con alguien más. Esto no fue una instigación de Homra... No tiene nada que ver con Homra..."

El mismo Fushimi sentía que "confundir con alguien más" no sonaba más que una excusa laxa. Es la verdad, pero difícil de encontrar credibilidad en ella.

"Lo habías confundido con otro...", pensó Munakata, y bajó la mirada. Recogió el PDA en el tatami.

"A veces sucede. Ese error puede pasarse por alto."

Así que soltó la muñeca de Fushimi.

"¿Capitán?!"

"Dije que lo pasaras por alto. Guárdatelo para ti mismo."

"Pero..."

"Si hubiese echado su cuchillo, habría perforado tu corazón. Mientras estés con ese uniforme, debes estar en guardia en todo momento. Sin embargo, en un ataque sorpresa, no puedes poner ninguna defensa. Ahora, ¿tienes algo que decir al respecto?"

El rigor en su mandato perentorio no fue un poco disminuido por su habitual calma. Sacudido, el miembro del clan Azul cerró la boca. Parecía tener algo que decir. Pero él bajó la cabeza y se quedó allí temblando.

"No, señor. Es inexcusable. Estaba siendo negligente y carente de disciplina."

"Bueno. Mantente alerta en el servicio a partir de ahora. ¿Tienes algo que informar?"

"Sí, señor. Hay otro caso sospechoso que parece estar relacionado con los hermanos Minato..."

Fushimi hizo oídos sordos a ese hombre del clan una vez que el informe comenzó. Sacó su cuchillo del tatami y lo guardó en la manga. El adormecimiento de sus piernas casi había desaparecido, aunque estaba un poco inseguro en sus pies. Ignorando la mirada insatisfecha de ese miembro del clan, comenzó a ponerse los zapatos. Vio que el hombre del clan dio un paso atrás, algo perplejo.

"Fushimi-kun, un momento por favor."

Sus dedos ataron los cordones de los zapatos y se detuvieron.

"Has olvidado esto."

Munakata le entregó el PDA que dejó caer.

"En cuanto a lo que preguntaste antes, mi lugar no es un santuario para que se refugien los niños que se metieron en problemas. No sé lo que tu clan piensa de alguien que no puede limpiar su propio lío, pero tal persona no es necesaria aquí. ...Supongo que por eso a los niños no les caigo bien."

Munakata sonrió amargamente mientras Fushimi arrebató el PDA de su mano.

Fushimi estaba enojado con Munakata por decir eso, a pesar de ser el que dejó caer las indirectas invitando a Fushimi aquí. Pero estaba aún más enojado consigo mismo por tener un poco de esperanza en el fondo de su mente. ¿Es posible cambiar de clan? ¿Qué estaba pensando al decir esa tontería?

Empujando su PDA en el bolsillo, salió con la cabeza colgada.

"Déjame darte una pista. Puede que hayas contraído una gripe."

Al oír ese consejo abstruso, Fushimi se detuvo y miró hacia atrás.

"Creo que eso es suficiente para que lo entiendas. Después de todo, eres a quien Kusanagi-san espera convertirlo en su sucesor."

Fushimi vio a Munakata sonriendo en la puerta de la furgoneta.

+++++

"¡Saruhiko! Baja la escalera. ¿Qué estás haciendo? ¡Saru! ¿Me escuchas?"

Fushimi movió su PC, que dejó acumulando polvo en el rincón del desván durante dos años, sobre su escritorio. Sus especificaciones eran anticuadas, pero sólo la placa gráfica necesitaba reemplazar. Él compró RAM nuevo y disco duro también, ya que después de esa noche se sentía disgustado por estos dos y los tiró.

Estaba agachado en el suelo trabajando con un destornillador pequeño, cuando el desván de repente tembló y le hizo perder su objetivo. Miró a su lado. Era Yata, quien saltó y agarró el borde del desván.

"¡Vine a buscarte porque te envié docenas de correos y no contestaste nada! Si quieres concentrarte en tu trabajo, bien. ¡Al menos lee los correos!"

"No sé. No me llegaron."

"¿Por qué estás arreglando la PC de repente? ¿No son más importantes Akito y Hayato? Todos están buscándolos desde hace una semana. ¿Cómo puede la persona clave permanecer fuera de eso? Tienes que encontrarlos para recuperar..."

"¿Recuperar?"

Las palabras de Yata entraron en un oído y salieron por el otro, pero esta frase se le clavó en el oído. Se detuvo, pero sin apartar la vista de sus manos, preguntó en voz baja.

"¿Qué necesito recuperar? ¿El error tiene mi nombre en él? Fueron ustedes los tontos que confiaron en ellos sólo por luchar juntos sólo una vez."

"Eso es... Tienes razón. Pero sabes, la manera que lo dijiste podría haber sido más suave. Los otros chicos siguen estando un poco molestos contigo. De acuerdo con Kusanagi-san,

los Azules todavía mantienen a Shiotsu en custodia, pero los gemelos están haciendo su mejor esfuerzo para lidiar con los Azules, pero de la manera equivocada. Ellos deben estar haciendo eso por una razón. Entonces, ¿por qué no nos sentamos y hablamos con los gemelos, y resolvemos esto nosotros mismos? Eso solucionará el malentendido de todos. No quieres seguir siendo mal interpretado así, ¿verdad?"

Ninguna palabra del apasionado discurso de Yata podía resonar con Fushimi.

"Resolver el malentendido de todos, ¿dices? ¿Quién dijo que no quiero ser malentendido? ¿Por qué quieres que me entienda todo el mundo cuando tú no lo entiendes? ...Si me entiendes, estaré contento."

"Pero eso es suficiente. Ya no te necesito en mi mundo." Pensó Fushimi.

"¡Hey, Saruhiko, di algo! ¡Maldición, ¿acaso no sabes que me preocupas?!"

"Jajajajaja. ¿Eres tonto o algo así?"

Fushimi levantó la cabeza y se echó a reír en voz alta. Yata, con los ojos muy abiertos, casi perdió el agarre. El propio Fushimi se sintió sorprendido de que se riera de ese modo tan poco natural como aquel tipo, pero no dejó de reír.

"... ¿Saruhiko?" Yata frunció el ceño en perplejidad, y luego la sangre se precipitó por su cabeza. "¡Tú... mono estúpido!" Con el rostro rojo, saltó de un golpe. "¡Al diablo con esto! ¡Hazlo a tu manera! Volví por ti, y no lo entiendes."

Hizo girar su patineta en el suelo y la pateó hacia la entrada. Saltando en ella antes de la puerta, él se irrumpió con ella.

"Ha... hah." Terminando su risa despreciativa con un suspiro, con una expresión seria, Fushimi continuó centrándose en su trabajo, haciendo caso omiso de todo lo demás.

Así que reemplazó las piezas necesarias, organizó el área de trabajo desde cero, y conectó su PC a Internet. De pie frente a él se encontraba el monitor LCD de su PC y una pantalla de holograma conectada a su PDA, formando un ángulo de 135 grados. Esto recreó el mismo ambiente que esa noche hace 2 años, en la misma habitación, y en el mismo desván con un techo bajo que parecía que iba a colapsar en cualquier momento. El monitor de PC fue la única fuente de luz que iluminó la habitación.

"Mi lugar no es un santuario para que se refugien los niños que se metieron en problemas."

La voz de Munakata resonó en su mente. Con un chasquido de lengua, él mecanografió en el teclado más difícilmente.

"Lo resolveré solo, ¿cómo es eso? No quiero la ayuda de nadie. Para empezar, así era como yo vivía. Nunca había necesitado tener a nadie a mi lado." Pensó Fushimi.

+++++

Fushimi perdió la noción del tiempo hasta que la luz exterior se reflejó en el monitor, haciéndolo difícil de leer. Volviéndose hacia la ventana fija en la pared del desván, vio luz tenue que brillaba a través de las aberturas ocultas de la ventana, mezclándose en la luz artificial del monitor. Se volvió hacia el monitor para comprobar la hora. Son las 5 de la mañana.

"Me duelen los ojos..." Poniendo sus gafas en el teclado, se frotó los ojos. Los músculos de sus párpados y globos oculares se volvieron rígidos, recordándole que no había cerrado los ojos durante muchas horas.

"Además, tengo que ir al baño." Él bajó la escalera que había levantado para mantener a Yata lejos. Al subir a mitad de camino, sintiéndose bastante inútil para usar la escalera, saltó. Dejando sus gafas en el desván no planteó un problema, ya que sabía dónde estaban las cosas en esa habitación.

Debajo del desván estaba la cama de Yata, en un lío, por lo que indicaba que no volvía a dormir. Fue justo después del mediodía de ayer cuando Yata regresó y discutió con Fushimi. Aproximadamente tres cuartos de día habían pasado. Yata estaría fuera buscando a los gemelos, o se reuniría con los otros en el bar. Lo que sea. Ya no importaba.

No sentía hambre, pero la sed era difícil de ignorar. Así que después de terminar en el baño, fue hacia la nevera de la cocina. La luz brillante de la nevera picó sus ojos cansados, haciéndole estremecer en incomodidad. Volvió al desván con una botella de bebida agarrada al azar. A la tenue luz vio algo diferente en el pálido monitor.

Corriendo al teclado, se puso las gafas para una mejor mirada. El programa que había estado funcionando se detuvo, mostrando un mensaje de error. Ese programa era para la exploración de malware en el PDA conectado externamente con la PC.

"Tch... La fuerza se detuvo por ese lado, huh." Mientras chasqueaba su lengua, él mostró una leve sonrisa, porque las cosas salieron como él esperaba.

Había realmente alguien que operaba ese PDA en remoto. Fushimi no ignoró los correos de Yata. No vio ninguno en absoluto. Alguien los interceptó.

En lugar de sentir disgusto por el oponente, se sentía más como reírse de sí mismo por haber bajado la guardia junto con los demás en Homra. Debería haber sabido mejor que nadie, que usar aplicaciones sin fuente confiable, e ingresar sus datos personales en el PDA, porque sabía que hay un clan bueno en hacer uso de estos, fue lo que llevó a su sufrimiento hace dos años.

No en el monitor de la PC, pero en la pantalla de holograma del PDA algo se movió. Una aplicación, que estaba seguro de que no instaló, comenzó sin que lo tocara. Además de eso, él mismo borró su cuenta en ese juego hace dos años.

El menú de inicio mostraba "Jungle/β2".

"Jungle/β", la versión que Fushimi y los demás jugaban en la escuela media, dejó abruptamente un día de funcionar, dejando sólo un aviso diciendo que la prueba beta terminó. Eso fue poco después de la "fiesta sorpresa" hace dos años. Fushimi no sabía que comenzaron el Beta-2. Debía de ser debido a que la disolución de su base de usuarios tan pronto como capturó demasiada atención, y comenzó de cero de nuevo, lo que hace difícil rastrear el clan en sí. Al igual que las burbujas de una enorme criatura de aguas profundas, que desaparecen justo después de flotar en el mar de los datos de Internet. Qué extraño.

Fushimi se recostó y vio a alguien controlando su PDA remotamente. Después de iniciar sesión con una cuenta seguramente no creada por él, un avatar de carácter SD empezó a caminar en el mundo de Jungle. Fushimi evitó elegir cualquier característica obvia al diseñar su avatar. Pero este avatar con gafas de montura negra se parecía a Fushimi IRL, y en realidad fue diseñado muy lindo.

"De acuerdo, estos accesorios tienen que ser compras en la aplicación. ¿No terminará conmigo pagando la cuenta?" Fushimi rodó los ojos y murmuró.

La pantalla de repente se sacudió como si algo la golpeara. Entonces apareció un mensaje:

"Tienes un desafío para duelo de NIKI. ¿Aceptas el reto?"

El nombre de pantalla del retador llamó su atención. Un avatar al otro lado de la pantalla se presentó para la batalla. Excepto por el uso de ropa diferente sin gafas, y el cabello fijado en un lado, la elección de la cara de ese avatar, los ojos y otras características eran las mismas que Fushimi. Parecen casi gemelos. Durante un rato permaneció sentado mirando los dos avatares con los ojos bien abiertos.

".....Ha." Se rió. "Jajajajaja..." Después de reír tan fuerte que casi tiró del cable, él retuvo su risa.

"Muy bien. Te aplastaré... ¡Fushimi Niki!"

Con un gesto preestablecido deslizó sus dedos por la pantalla del PDA, sacando un teclado virtual translúcido azul a la mano. Ese alguien que controlaba su PDA no mostraba intención de interferir. Fushimi aceptó el desafío.

Los dos avatares posaron para la batalla en el extremo izquierdo y derecho de la pantalla. En el centro se encontraba la pantalla del juego "J-cube", evocando recuerdos algo nostálgicos, incluso después de sus muchas actualizaciones que Fushimi no siguió.

Ambos jugadores fueron tratados con una baraja de cinco cartas, cada carta con parámetros dados por el cubo de rubik girando y flotando sobre la carta. La cubierta de Fushimi estaba compuesta de cartas de principiante. Oh, bien. En una batalla contra USTED, tal desventaja no sería lo suficientemente grande como para marcar la diferencia.

En la señal de partida, los cubos de NIKI giraron a alta velocidad y pronto tuvieron que hacer tres facetas, desencadenando un ataque combinado. El oponente debe estar

utilizando el monitor externo y el teclado también. La cantidad de información que una pequeña pantalla PDA puede mostrar era muy limitada, por lo que un monitor externo era esencial para ver el panorama general.

Como el nivel de cartas en este lado era bajo, pronto perdió la mitad de su HP de las cinco cartas agregadas. Pero Fushimi simplemente colocó sus manos suavemente en el teclado, como si estuviera esperando algo, mientras el oponente terminaba una cara tras otra, sacudiendo su pantalla con poderosos ataques combinados explosivos.

No estaba esperando porque tenía un plan.

En realidad, había pasado tanto tiempo que se olvidó de las teclas de control. Utilizó J-cube para ganar dinero sólo al principio del séptimo grado, que fue hace más de 3 años. Por supuesto, hay el sistema por defecto para girar el cubo intuitivamente en la pantalla táctil del PDA, pero eso sólo podía girar un cubo a la vez. Con el teclado, asignando teclas de acceso rápido con instrucciones detalladas, los jugadores pueden girar los cinco cubos a la vez. Es abrumadoramente rápido y abrumadoramente complicado.

El avatar de NIKI hizo una carcajada, indicando que estaba en la parte superior. El avatar sólo puede hacer expresiones estándar. Pero Fushimi sintió que veía el rostro retorcido de ese hombre.

+++++

Fushimi cerró los ojos para traer de vuelta sus recuerdos, asociando los movimientos de los dedos a los cubos de rubik girando en su mente. Podría haber olvidado cómo trabajar el teclado, pero la regla de resolver el cubo de rubik estaba profundamente arraigada en él.

"Si el mundo te aburre, ¿por qué no lo construyes tú mismo? Reconstruye el orden, el principio y el marco del mundo con tus propias manos."

Lo que puedo usar no son sino las reglas establecidas y transmitidas por los predecesores, pensó Fushimi.

Pero el Rey Azul se jactó de que va a crearlas él mismo. No pensó que se jactara en absoluto, y lo dijo con despreocupación, como si fuera una cuestión de curso.

"Increíble..." Para estar fascinado con todo eso, siempre y cuando Fushimi pudiera recordar, sólo había ocurrido dos veces en su vida.

Cuando era pequeño, ese hombre jugaba un cubo de rubik para que lo viera. En los ojos del pequeño Fushimi, el cubo giró y giró en esas grandes manos, y entonces mágicamente las seis caras se completaron. Sintiendo competitivo, estudió las reglas del cubo de rubik y practicó. Pero para el momento en que pudo completar un cubo a la misma velocidad, ese hombre ya había perdido el interés en ese juguete.

Ese hombre, Fushimi Niki, era verdaderamente un genio.

Su esposa Kisa, una exitosa mujer de carrera, se esforzó por alcanzar su meta. Pero Niki nació simplemente con talentos. El linaje de la familia Fushimi era dotado, sin embargo, se destacó incluso entre los familiares. Sin embargo, nunca hizo una sola cosa que benefició a la sociedad humana.

El único pasatiempo que le entusiasmaba era entrometerse con su hijo pequeño, y luego rodar por el suelo riendo después de hacer que su hijo realmente se enojara. Era una diversión enferma desde cualquier ángulo.

Respirando hondo, Fushimi abrió los ojos.

Un combo de ataque de tributo "relámpago" vino de las caras verdes que el oponente acaba de completar. Al borde de la muerte, el indicador de vida del avatar de Fushimi parpadeó en rojo. El avatar de NIKI saltó con los brazos en el aire como haciendo "¡Hurra!"

"Qué odioso." Fushimi se sintió irritado de alguna manera.

Ninguna persona común es capaz de imitar a ese genio loco. Fantasma o lo que sea, si es el verdadero él en el otro lado, no puede ser tan ordinariamente fuerte.

"¡No te atrevas a subestimar a Fushimi Niki!"

En ese instante, los diez dedos de Fushimi tocaron el teclado con gran velocidad. Haciendo girar los cinco cubos a la vez, tardó menos de un segundo en completar la cara blanca de los 5 cubos. Cinco combo "recuperar" restauró su HP de nuevo al 90%. Su calibre HP volvió a la normalidad, y también lo fue la expresión del NIKI avatar, ya estaba así incluso ahora.

Una vez que recuperó los sentimientos, sus dedos pueden seguir controlando los cubos, incluso si su cerebro no hubiera recordado todos los comandos del teclado. Lo que queda por hacer era girar los cubos en su mente, y mover sus dedos en consecuencia.

En lugar de atacar completando uno a uno, un ataque combinado 6x5 sería más eficiente. Sin pegarse a las caras blancas que había terminado, él las revolvió y apuntó a completar las seis caras a la vez. Su oponente parecía notar esto, y cambió las tácticas también. Ambos completaron las seis caras de cinco cubos aproximadamente al mismo tiempo. Las ondas de luz de seis colores chocaron y se anularon entre sí con deslumbrantes efectos gráficos.

Mientras chasqueaba la lengua, se sintió un poco divertido y se echó a reír. "Heh. No muchos jugadores pueden entrar en el partido de play-off contra mí. Bueno, ya que estás fingiendo ser ese hombre, este es el requisito mínimo."

Puesto que su partido de los azulejos 3x3 terminó en un drenaje, incorporaron la etapa avanzada. Sólo aquellos jugadores de primera categoría habían visto esto: cubos de rubik de 4x4 azulejos cayeron desde arriba.

La dificultad de 4x4 y 3x3 no estaban en la misma liga. Pero eso no frenó a Fushimi. En primer lugar, saludó a su oponente con un ataque combinado de cinco de atributo "terremoto" completando caras amarillas de los 5 cubos. NIKI ya no hacía girar sus cubos como antes, pero tardaba como un pequeño alevín. El avatar de NIKI comenzó a secarse el sudor en una expresión de preocupación, y luego agito los brazos en una cara llorosa mientras su medidor de HP brillaba en rojo después del próximo ataque de Fushimi.

"¿Qué pasa con esa cara? ¡Nunca mostraste esa expresión delante de mí! ¡Si lo estás haciendo ahora, deberías haberte arrodillado y haber pedido disculpas antes de morir!" Fushimi miró con la mirada abiertamente hacia la pantalla y gritó de rabia, con emociones que ni siquiera él mismo comprendía dentro de él.

4 filas x 4 columnas, de las 6 caras, en los 5 cubos se completaron al mismo tiempo. Efectos gráficos de seis colores vagaban por la pantalla, temblando tan fuerte que casi puede sentir la onda expansiva en su rostro. Las cartas del oponente se rompieron cuando el HP bajó a cero. Con las ondas de luz todavía asaltando en el fondo, el mensaje de "ganador" apareció en el lado de Fushimi, mientras que "perdedor" apareció en el lado opuesto.

La etapa de batalla se desvaneció. Sus avatares fueron enviados de regreso a un espacio abierto en un bosque, donde los avatares de otros jugadores se cuelgan tranquilamente.

Ya se había calmado, Fushimi miró fríamente la pantalla de holograma. Su avatar saltaba victorioso, mientras que NIKI se sentaba en depresión. Aunque sintiendo que ya no importaba, empezó a escribir en el teclado de nuevo. Una burbuja de estilo cómico apareció por encima de su avatar, mostrando las palabras que escribió una por una.

"Ahora, ¿vas a explicar esto? Oogai Aya."

El avatar de NIKI se levantó, volviendo a la expresión normal.

"¿Lo notaste? Insoportable como de costumbre. Eras más lindo cuando te asustaste del fantasma y te escondiste en la cama temblando."

Palabras insolentes aparecieron en la burbuja de discurso sobre NIKI.

Como si tú fueras menos insoportable que yo. Pensó Fushimi.

"No puedes haber hecho un virus complicado por ti misma. ¿Quién te envió? ¿Por qué razón?"

El Fushimi Niki que lo atormentaba era un virus informático plantado en su PDA.

Tenía que admitir que, aunque no quería, la señal era la indicación de Munakata: "Puede que hayas contraído una gripe". La gripe era causada por un virus. Ahora que pensaba en ello, Niki sólo apareció cuando sostuvo su PDA. Desde que apenas dejó su PDA, fue difícil notar la diferencia.

Por supuesto esto sonaba loco. En sentido común, un virus informático no puede afectar al ser humano, dándole alucinaciones y pesadillas. Pero, ¿cómo se define el sentido común? A su alrededor está ese hombre que es el infierno mismo, y ese otro hombre que puede memorizar la forma de diez mil piezas del rompecabezas. Siete reyes gobernaron el mundo detrás del escenario. En este lado del mundo, el sentido común se puede tirar por la ventana.

Entre los siete clanes de los siete reyes, hay un clan que puede llegar al mundo real a través de Internet. Fushimi también lo sabía.

En la noche que Kusanagi y él volvieron de Scepter 4, él vio la luz en el umbral de la casa vieja de Fushimi. Era la linterna de Aya. Luego una silueta en la ventana de su antiguo dormitorio en el segundo piso lo asusto. Esa era la única ilusión de Niki que no fue creada por el virus, sino su propia mala interpretación. Teniendo en cuenta el tiempo, esa silueta debió ser Aya también. Ese vestido de primera clase de una sola pieza era el uniforme de la Academia Tsubakigahara, a la que Aya asistió. A Fushimi no le importaban las escuelas secundarias en el noveno grado, así que no lo reconoció al principio. Pero sus orejas de conejito en la mochila, y cómo rebotó con sus movimientos, eran características de su segunda prima descarada.

¿Qué estaba haciendo escondida en la vieja casa de Fushimi y en su dormitorio en el segundo piso? Tomar fotografías para crear el fondo para la alucinación. La luz parpadeante que Fushimi vio en la ventana era el flash de la cámara de su PDA. Más tarde esa noche cuando abrió el correo electrónico en blanco de Aya sin pensarlo, el virus que portaba infectó su PDA.

Eso lo explicaba todo.

"¿Sigues involucrada con Jungle?"

"¿Qué hay de malo con eso? ¡Tú estás con Homra también!"

"Homra, ¿huh? Entonces, ¿cuál es tu propósito al alejarme de Homra?"

Hasta ahora había estado respondiendo de inmediato, pero esta vez permaneció en silencio un rato.

"¡Respóndeme!"

Cuando Fushimi presionó, las palabras aparecieron como agua saliendo de una presa rota.

"El rey está interesado en ti, y ha estado observándote todo el tiempo. Ahora no te equivoques. No es que seas especial. El rey puede verlo todo. La misión dada a Aya fue, para asegurarse de que no puedas permanecer más en Homra. El Misaki-kun obstinado estaba en el camino. Finalmente incluso Misaki-kun ya no se preocupa por ti. ¡Esto se siente genial!"

"¿Es muy divertido alejarme de todos?"

"¡Aya NO se está divirtiendo!"

Como haciendo hincapié en sus líneas, la burbuja del habla estaba inflada, temblando. Fushimi se apartó de la pantalla inconscientemente. Su avatar gritó con una cara de enojo, saltando arriba y abajo.

"¿Por qué siempre es así? ¡Siempre! ¡SIEMPRE, SIEMPRE, SIEMPRE! ¡Aya se convirtió en el compañero del rey primero! Es por eso que te odio y..."

Parecía que tenía más que decir, pero su línea terminó abruptamente.

"NIKI se ha desconectado."

Con este mensaje del sistema, su avatar y la burbuja del discurso desaparecieron.

"¿Desconectado? ¿Está huyendo?"

Fushimi hizo una mueca y murmuró. En este momento, otro avatar entró desde el otro lado de la pantalla. Era un avatar en ropa normal. Su estilo de pelo, ojos y nariz no eran únicos. Ciertamente no parecía un avatar con habilidades poderosas o tarjetas. Sin embargo...

Una sensación de escozor como la electricidad estática corría a través de la columna vertebral de Fushimi, dándole la piel de gallina. Esta no fue la primera vez que consiguió este sentimiento. Es lo mismo que sintió en esa noche de invierno hace dos años.

"Es él... El rey de "Jungle"!"

+++++

Fushimi se puso de rodillas y buscó el cable conectado a su PC.

"¿Ya te has escapado? ¿No fuiste tú quien me llamó?"

La burbuja del discurso sobre el avatar consiguió el pensamiento de Fushimi. Simplemente desconectarse terminaría no diferente de cómo lo manejó hace dos años.

La anticuada PC de Fushimi aquí ni siquiera viene con una cámara web. Pero eso no impidió a esa persona ver lo que Fushimi estaba haciendo. Es como si pudiera llegar a Fushimi desde el otro extremo de la línea.

"Shell hizo un leve error de juicio. Sin mi pedido, ella organizó un partido de juego como ella quiso. Además de eso, terminó derrotada en su propio escenario. Más disciplinable."

Mientras que las palabras fluían en la burbuja del discurso encima, el avatar caminó tranquilamente de la pantalla del holograma del PDA a la pantalla del LCD de la PC al lado de ella. Es como caminar de una habitación a otra. Por supuesto, no hay ninguna aplicación de Jungle lanzada en la PC. Sin embargo, él fácilmente salió del ciberespacio de la aplicación de Jungle. Parecía que también había infectado a la PC de Fushimi.

Dentro de la pantalla LCD, el avatar se volvió y miró directamente a Fushimi

"Desde la escuela hace dos años atrás, te has convertido en un miembro de clan muy capaz. Más delicia."

Sintiendo la electricidad en la punta de su dedo, Fushimi retiró la mano del cable que sostenía.

Una pequeña chispa arremolinada en el cable, entró en su PC. Hubo un misterioso silencio por un segundo. Luego, con un chisporroteo y salpicaduras de chispas, una corriente de corriente eléctrica fluyó hacia afuera, expandiéndose a toda la habitación. Fushimi sintió un escalofrío recorriéndolo, haciendo que sus cabellos se pusieran de punta. Pronto la onda eléctrica empezó a subir hasta las paredes, mientras hacía sonar un sonido "kiiin" en los oídos de Fushimi.

De repente, la onda dejó de expandirse, como si estuviera congelada.

"¿...Huh?" El avatar inclinó la cabeza, y dio la vuelta.

"¡Vaya, vaya! ¿Qué tenemos aquí?" Con esta exclamación, se encogió de hombros con las palmas hacia arriba. Fushimi miró hacia la dirección a la que se dirigió el avatar. Es la entrada de la habitación de Fushimi, en realidad.

Un hombre estaba allí, envuelto en un aura parpadeante, como un pilar de llama azul.

"¿Puedo sugerirte que retrocedas? Para alguien cuya experiencia se esconde en las sombras buscando oportunidades de entrometerse en otros asuntos, esta es una situación bastante desventajosa."

La voz de Munakata llegó hasta el desván, brillante y claramente, como si trajera colores de vuelta a la habitación. Había pasado bastante tiempo desde que Fushimi escuchó por última vez la voz de otra persona, en realidad, en lugar de hacerlo a través del chat en línea.

El lindo avatar chibi frotó su barbilla como una persona real. Y entonces los dos extremos de su boca se levantaron, haciendo una sonrisa sin miedo.

"¿Es eso lo que piensas de mí? Más irritante."

Las chispas salían de la pantalla LCD, zumbando de una esquina a otra, como rayos de trueno.

"Oh, vaya. Totalmente motivado, ¿no? Es indecoroso que varios reyes levanten sus Espadas de Damocles en un lugar como este. Pero veo que es ineluctable."

Hablando en tono más bajo, Munakata entrecerró los ojos. El aura azul flotando comenzó a concentrarse alrededor de él, tomando forma de una espada.

El avatar rodó sus grandes ojos redondos. El aura verde se hinchó dentro de la pantalla, como si estuviera listo para materializarse y salir de la pantalla en cualquier momento. Pero de repente se detuvo.

"Ah, ya veo a que te refieres. De hecho, es una desventaja para mí. Que lamentable."

El avatar giró 90 grados para enfrentar a Fushimi de nuevo, cambiando de nuevo a esa cara sonriente y linda sin características.

"Mantendré tu cuenta activa. Inicia sesión en cualquier momento que desees. Nos vemos."

Brillantes chispas salpicaron de la pantalla LCD hasta que se detuvieron después de una pequeña explosión. Con un fuerte olor a quemado, salía humo negro de la PC. Fushimi miró la pantalla LCD durante un rato. De pronto se acercó y miró hacia la pantalla de holograma junto a ella. La aplicación de Jungle todavía estaba funcionando. Pero el único avatar que quedaba era el de Fushimi, de pie allí tambaleándose, como si se sintiera aburrido. Fushimi tomó su PDA y se aferró firmemente. Él infundió en él su poder, junto con su pensamiento: "Piérdete!"

Con un hilo de humo negro, el PDA se apagó, junto con la pantalla de holograma proyectada.

Fushimi derritió su placa de circuito, junto con el virus que tomó la forma de Niki.

De repente, sintiéndose exhausto, soltó su agarre, dejando caer el PDA. Mientras suspiraba profundamente desde adentro, oyó un breve suspiro por debajo del desván, como si sobrepusiera el suyo.

"¿Por qué estás aquí?" Sentado en el suelo, con los ojos entreabiertos, Fushimi miró a Munakata. Había pasado un tiempo desde que habló por última vez cara a cara en lugar de en la pantalla, por lo que la voz que salió de su garganta fue más difícil de lo que esperaba. Es como si sus palabras se disolvieran en el aire justo enfrente de él. Se aclaró la garganta y alzó la voz.

"¿Qué lugar crees que es este? ¡Eres tan obvio que cualquiera puede conseguirlo!"

Mientras preguntaba qué hacía Munakata ahí, se sentía más bien preguntando por qué Munakata estaba ahí. Entrar en la ciudad de Shizume, bien conocida como territorio de Homra, ya era bastante audaz. Por no hablar de que estaba completamente vestido con la firma de Scepter 4 con la capa azul, a pesar de que no es hora de oficina todavía.

Munakata, en voz penetrante, habló sin la menor duda en sus acciones.

"En realidad, con respecto a la revuelta iniciada por los hermanos Minato, sospeché que estaba agitada o apoyada por Jungle. Infectar el PDA de un miembro de Homra, que es el tuyo, debe ser parte de esa trama. Pero resultó que estaba pensando demasiado. Desde el principio, el propósito de Jungle era reclamarte."

"¿Es por eso que me dejaste ir? Eres realmente algo, diciendo a todos eso sin sentirte avergonzado."

"Bueno, ¿no eres realmente algo así? Puesto que notaste el virus, con formatearlo o destruirlo físicamente, te habrías librado de eso. Pero has pasado por todos estos problemas, así que me parece que estabas tratando de atraer a "eso" hacia fuera. Ése es un rey, no es un oponente que un miembro de clan solo pueda manejar. ¿No tienes ningún miedo a los reyes?"

"Yo..." Mirando hacia otro lado mientras respondía con su voz algo ronca, "...no lo tengo."

...Excepto por un rey.

Fushimi se preguntó si Munakata notaría la mitad de su respuesta. Pero es difícil saberlo por su cara de póker. Munakata simplemente sonrió y cambió de tema.

"Tus pertenencias personales están ahí arriba, ¿verdad? Nuestro dormitorio masculino está bien abastecido con muebles básicos, electrodomésticos y productos de uso diario. Puedes mudarte hoy sin sentir ningún inconveniente. Por favor, lleva la cantidad mínima de pertenencias personales que necesites. Veamos... ¿Serían 20 minutos suficientes? Estaré esperando afuera."

"¿Qué... qué? ¡Espera! ¡Aguarda por favor!"

Sin esperar una respuesta, Munakata se volvió para irse. Fushimi, aturdido por un momento, se inclinó sobre el borde del desván.

"¿Qué estás pensando ahora? Dijiste que tu lugar no es un santuario para que los niños que tuvieron problemas se encendieran, ¿no? Y, para empezar, nunca dije que quiero convertirme en un capa azul. Todo lo que pregunté fue si es posible cambiar de clan..."

"Si tienes tiempo para charlas tediosas, por favor date prisa y empaca. Yo preferiría no quedarme mucho tiempo. Un hombre desagradable está en camino hacia aquí." Hablando mientras miraba sobre su hombro, sin volver atrás, Munakata entonces salió por la puerta.

Es la primera vez que Fushimi ve a Munakata, que ha estado artificialmente compuesto todo el tiempo, obviamente irritado.

El hombre desagradable que irrita a Munakata en este sentido...

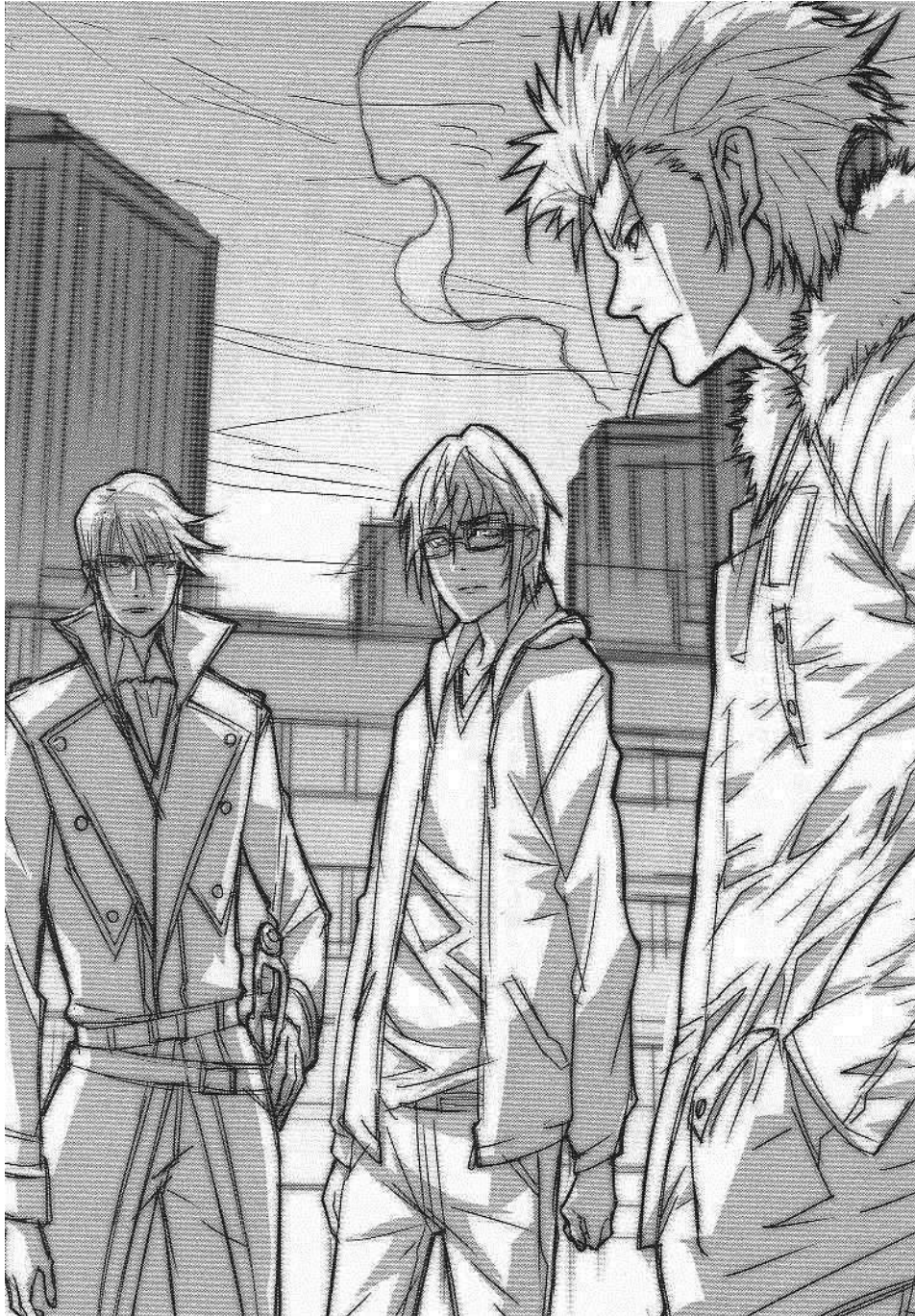
... ¡De ninguna manera!

"Munakata dijo "varios reyes". Si se refería a sí mismo y al rey de Jungle, dos no serían "varios". Además, ¿por qué el rey de Jungle se retiró tan fácilmente? Si es ese hombre, todo esto puede ser explicado." Pensó Fushimi.

Fushimi saltó del desván y persiguió a Munakata, sin siquiera pararse a ponerse los zapatos. Casi cayó cuando se detuvo bruscamente. Munakata estaba fuera, de espaldas a la pared junto a la puerta. Con una mano en el sable de su cintura, la espalda estirada, es

como una estatua de caballero en la plaza de la ciudad. Estaba mirando hacia adelante en algún lugar que parecía estar en ninguna parte.

Después de contemplar el gracioso perfil de Munakata, Fushimi miró hacia la dirección opuesta.



Ya que era sólo el amanecer, las calles estaban vacías, a excepción de una silueta a una cuadra de distancia. A diferencia de Munakata que estaba derecho, la silueta estaba apoyada en una farola, jorobada, con las manos en los bolsillos. El humo violeta de su cigarrillo fluyó y se derritió en el cielo pálido.

"Mikoto... -san... ¿Por qué...?"

Fushimi tuvo ganas de gritar "¿Por qué estás aquí?" 100 veces más que cuando vio a Munakata. A pesar de que estaba de pie en la ciudad de Shizume, también conocida como el territorio de Suoh, y él era del clan de Suoh.

"¿De verdad estás preocupado por tu miembro del clan? No me digas una broma estúpida como que esta es tu ruta de trote por la mañana. Para que un holgazán como tú salga de su guarida tan temprano a esta hora, eres consciente de tu sentido de responsabilidad sobre los miembros de tu clan, después de todo. Estoy sorprendido." Munakata habló con desprecio, de pie recto en la misma dirección, sin mirar a Suoh.

Debe ser Totsuka quien lo envió a comprobar de todos modos. Totsuka le preguntó a Yata qué le pasó a Fushimi. Yata respondió con enojo que no le importaba. Totsuka dijo: "Rey, tú eres el que tiene más tiempo libre, ¿por qué no vas a ver cómo está Fushimi?" Fushimi pudo imaginar toda la conversación en el bar.

Suoh no mostró ninguna intención de explicar. Él tampoco miró a Munakata. "Heh", un breve desprecio fue su respuesta.

"Puesto que has venido hasta aquí, supongo que no va a doler tener una charla. En el rastreo de Minato Hayato y Akito, mis subordinados están teniendo dificultades. Es posible que los gemelos tuvieran escondites y rutas de escape más allá del alcance de nuestra red de inteligencia. Por lo tanto, me gustaría pedir prestado de tu clan a alguien que esté familiarizado con los informantes del inframundo. Esto también serviría para compensar la mala conducta de tu lado, y entonces podemos dejar pasar por alto esto. Lo nombro porque es el talento más adecuado en mi opinión. Además, puesto que esa banda de ustedes está siempre rebosante de sentimientos excesivos de camaradería, seguramente desconfiarán de él por invitar a otro rey a su lugar. Así que esto es para su propio bien también, creo."

"Espera. Fuiste..." ¿"Invitado"? No, tú viniste por ti mismo. Fushimi quiso protestar cuando...

"Un hombre tan lleno de razones."

Gruñendo bajo su aliento como una bestia, Suoh miró a Munakata. Eso desanimó a Fushimi por el reflejo condicionado. Munakata, sin afecto, se limitó a levantar una ceja. Los ojos de los dos reyes no se encontraron hasta ahora.

"Fushimi." Suoh llamó su nombre. "Las razones no importan. ¿Qué quieres hacer?"

No es como si le gritaran. Hablaba con el mismo tono perezoso y la expresión habitual. Sin embargo, la cara de Fushimi se estremeció al sentir su ira. Puesto que Suoh no parecía ser un hombre entusiástico en obligar a sus miembros de clan a quedarse, Fushimi no podía imaginar verlo disgustado porque otro rey se acercó a un miembro de su clan. Lo que despertó la ira de Suoh fue más allá de él.

"Fushimi Saruhiko-kun." Esta vez fue Munakata quien lo llamó. "Vamos a empezar formalmente. Con gran honor te invito. ¿Te unirías a mi Scepter 4?"

El rostro de Fushimi se estremeció por otra razón, porque Munakata dijo palabras tan ostentadoras tan francamente. Sin mostrar la menor vergüenza, simplemente miró fijamente a Fushimi. Aquellos ojos azules detrás de sus gafas de montura plateada eran serenos, puros y claros. Tan claro que Fushimi sintió como si estuviera cayendo en algún espacio profundo, sin límites para ser visto.

"...Ya veo." La voz de Suoh era algo ronca. Luego dejó caer su cigarrillo, lo apagó con el pie y se volvió para marcharse, sin mostrar realmente pesar.

¿Ver qué? Fushimi estaba confundido. Pero cuando bajó la mirada, entendió lo que Suoh quería decir.

¿Fue porque se sintió presionado por Suoh? ¿O atraído por Munakata? Buscó en su cabeza, pero no pudo encontrar una razón para explicarlo con precisión. Pero como dijo Suoh, "las razones no importan".

Había caminado un poco hacia el lado de Munakata.

+++++

"¿No vas a entrar?"

La muchacha vestida con un vestido de encaje rojo estaba detrás de él. Se sorprendió por su repentina aparición. Por otra parte, teniendo en cuenta su capacidad especial, no es nada sorprendente.

"...No tenga ganas de volver a entrar. Además, estoy descalificado, ¿verdad?"

Fushimi apartó la mirada de Anna. Apoyado en un rincón de un edificio, medio oculto en la sombra, miró hacia el bar en aquel camino de tres bifurcaciones a una cuadra adelante. Anna permaneció allí sin decir palabra, mirando su cara desde un lado. Su mirada fija era modesta, pero sencilla como ver a través de él, lo que le hacía sentirse incómodo.

"Lo sabías, ¿verdad? Sabías que así sería."

Le lanzó la pregunta sin mirarla. Nunca le gustaron los niños, pero ese no era el punto aquí. Para él tener contacto visual con ella era un dolor de cabeza, desde que se conocieron por primera vez.

"...Es sólo un sentimiento. De alguna manera sentí que un día te irías." Anna respondió en un murmullo.

"¿Desde cuándo?"

"Desde el principio... pero deseé que no se hiciera realidad."

"¿Has perdido alguna vez ese sentimiento?"

Después de un poco de vacilación, sacudió la cabeza ligeramente.

"¡Ah! En otras palabras, me has visto como un traidor desde el principio. Jajajajaja."

"..."

En el triste silencio, Fushimi sintió que no era gracioso, y dejó de reír.

La puerta del bar se abrió con el tintineo crujiente de la campana. Al ver esto desde lejos, Fushimi entró en la sombra del callejón.

La figura alta y esbelta de Kusanagi apareció en la puerta: "Anna, ¿dónde estás?" Miró alrededor del bar, llamándola. Los hermanos de Minato seguían en libertad, así que Homra no podía estar despreocupado tampoco. El modo en que hablaba era tranquilo como de costumbre, pero Fushimi puede sentir ansiedad en su tono.

"Vete. Te está buscando."

"¿Qué quieres que les cuente?"

"...Dile a Kusanagi-san, yo..."

En la noche que los gemelos se escaparon, sorprendentemente puede ser, es posible que Akito pudiera haber ido a tratar de disuadir a Hayato. Fushimi pensó en eso también. Existe la posibilidad de que la situación no se hubiera vuelto tan pegajosa, si Fushimi no lo hubiera atacado. Pero eso no es más que una suposición.

"...No importa. Apúrate y vete."

Pedir disculpas ahora no podía cambiar nada. Hacerlo sería meramente para la auto-satisfacción.

"¿Algo para Tatara?"

"No. Nada."

"¿A Misaki?"

"...Se lo diré yo mismo, ¿de acuerdo? Ahora vete o te voy a patear."

Sintió que la niñita corría de su lado hacia el bar. Pero no pasó mucho tiempo antes de que ella se detuviera y se volviera hacia su dirección, mirándolo directamente desde el frente. Incapaz de evitar su mirada, Fushimi mostró disgusto en su rostro.

"¿Ahora qué? ¿Necesitas algo más?"

"Saruhiko, ¿estás bien?"

"... ¿Qué quieres decir?"

"Has visto algo aterrador, ¿verdad?"

Su golpe atacó su mente y lo dejó sin palabras por un momento.

"No seas ridícula. ¿Quieres decir algo así como un monstruo?"

Lo dijo deliberadamente de una manera burlona, pero Anna permaneció imperturbable. Ella esperó silenciosamente su respuesta, mirándolo como si estuviera viendo a través de su corazón.

Después de un suspiro, Fushimi adoptó una mirada grave, y respondió seriamente.

"El monstruo fue derrotado. Se fue."

"... No." Anna sacudió la cabeza. Bajó la mirada, vacilante, como si hubiera algo difícil de decir.

"Todavía está allí... el monstruo."

Fushimi frunció el ceño.

Kusanagi continuó llamándola.

"...Vete."

De repente, la urgió. Anna asintió sin levantar la vista y corrió hacia el bar con ligeros pasos. Kusanagi hizo un sonido de alivio al verla. Fushimi observó a los dos hablando en un estado de ánimo relajado mientras entraba en el bar.

+++++

Cuando los estaba mirando a los dos, mientras entraban a la tienda y conversaban suavemente,

"¡Kuoraaaaaa!"

Abrumado por la voz enojada, escucho el sonido de raspar el asfalto detrás de él. En el momento en que se dio la vuelta, la marca de "Homura" pintada con orgullo bloqueó el cielo y voló sobre su cabeza.

Como para empujar a Fushimi que dio un paso atrás en el callejón, Yata se hundió con su patineta favorita y aterrizó.

"¡Te he estado buscando, idiota! ¿Qué diablos está pasando? Cuando regresé a la habitación, todo tu equipaje estaba vacío y no contestabas tu PDA, ¡así que estaba preocupado!"

Tan pronto como saltó de la patineta, se enojó y se acercó como un fuego furioso. Fushimi respondió con una mirada contrastantemente fría.

"Ah, no respondí porque rompí mi PDA. Me mudaré más tarde. Me mudaré al dormitorio de "Scepter 4". Eso es todo lo que vine a decir."

"Oye, ¿qué estás diciendo de repente, que te mudaras? Oh, ¿fue porque te dije que lo hicieras por tu cuenta? Mira, solo me enojé, oh, lo siento. Pero incluso tú eres malvado, ¿eh? ¡¿Qué diablos está pasando?!"

La ira de Yata cambió por completo y comenzó a murmurar consternado. Fushimi dejó escapar un suspiro de que es un tipo ocupado y lo repitió de una manera que Yata pudiera entenderlo.

"¿No me escuchaste? Dije el dormitorio de "Scepter 4". Voy a entrar en "Scepter 4"."

Con la boca abierta, Yata se quedó sin palabras. Después de un vacío sin aliento, una expresión de incredulidad se extendió por su rostro.

"Ah... Espera un segundo, ¿por qué "Scepter 4"? Espera, no sé qué significa eso. "Scepter 4" son los de traje azul, ¿verdad? Ese es el clan del Rey con gafas, ¿verdad? ¿Eso significa que estarás bajo un rey que no sea Mikoto? ¿Lo entiendes?"

"Por supuesto que entiendo."

"Bueno, entonces, ¿por qué?"

"¿Por qué? No me hagas preguntas tontas... bueno, eres tonto. A pesar de que tienes poderes especiales, solo estás jugando a los matones. "Homura" se ha vuelto realmente estúpido para mí."

"¡Tú...!"

Lo agarró del cuello y sacudió su cabeza.

"¡¿Vas a abandonar a "Homura"?! ¡No olvides la amabilidad que recibiste de Mikoto-san!"

Yata junto las solapas de Fushimi y levanto el puño. Sin embargo, apretó los dientes y lo soltó como si hubiera cambiado de opinión. Levanto su puño y lo aplico al pecho izquierdo de Fushimi.

"Esta es, esta marca que nos dio Mikoto-san es nuestro orgullo, ¿no es así? Aunque tengas esto grabado en tu pecho, ¿por qué...?"

Con la voz entrecortada, metió el puño para confirmar el peso de las cosas grabadas allí. No pensó que sentiría nada, ya sea que Yata estuviera furioso o sorprendido. Estaba tan cansado de ese malentendido que no tenía más remedio que rendirse.

Sin embargo, cuando miro los ojos rojizos de Yata, por un momento, realmente solo por un momento, algo, una opresión brotó de su garganta. Idiota, era él quien quería llorar.

"Juntos volaremos lejos. Si estoy contigo, siento que puedo dominar incluso el mundo."

¿Dónde diablos se derrumbó ese tiempo vagamente satisfactorio, en el que chocaron los puños y asintieron con una tonta confianza?

Donde coloco su puño en ese momento no era él, era la marca.

Si algo había cambiado irrevocablemente a causa de eso... a la mierda esa marca.

Empujo el hombro de Yata y lo aparto. Sostuvo su mano derecha frente a Yata, quien fue tomado por sorpresa y se tambaleó, e hizo que las yemas de sus dedos brillaran como un truco de magia. Yata hizo una mueca de miedo y dijo: "¿Qué pasa?"

Giró su mano hacia sí mismo y levantó sus cuatro uñas para enganchar su clavícula izquierda.

Se oía el sonido y el olor de la piel quemada por todas partes.

"¿Qué...?! ¿Saruhiko...?!"

"Ku..."

Apretó las garras y raspo los dedos ganchudos hasta la base de la clavícula. El sudor brotó del intenso dolor, pero no se detuvo. Lo hizo hasta que se quemó la marca en su clavícula. Por un momento se tambaleo levemente, pero aguanto.

Cuando soltó su fuerza y bajo las manos, las llamas en las yemas de sus dedos se apagaron.

"Ah... tu orgullo ha sido aplastado, Misaki."

Junto con la voz que le decía que dejara salir el aire desde el fondo de sus pulmones, las llamas que se habían acumulado en su cuerpo parecían pasar por su garganta y ser enfriadas rápidamente por el aire exterior. Era algo refrescante.

"Tú... ¿qué quieres decir...?"

La cara de asombro de Yata gradualmente se convirtió en ira.

"Pase lo que pase, no puedo perdonarte por eso... solo por profanarlo..."

Oh, Fushimi sintió una extraña sensación de satisfacción, pensando que estaba haciendo una mueca graciosa. Incluso se decepcionó que hubiera un método tan simple.

Después de ingresar a "Homura", sintió que el mundo se había convertido en un hermoso círculo de amigos, estaba completamente insatisfecho, y nada era interesante.

Eso era como un hormiguero.

"Tú, traidor... te mataré..."

Todo el cuerpo de Yata estaba lleno de sed de sangre y las llamas se encendieron en sus ojos.

(Tú mismo lo dijiste, así que no lo olvides, ¿de acuerdo? En serio, ven aquí con la intención de matarme.), pensó Fushimi.

Mirando hacia atrás ahora, pensó que fue desafortunado no haber tenido esa oportunidad hasta ahora, pero si Yata y él tuvieran que pelear como enemigos, sus poderes estarían en desacuerdo. Si te sueltas, aunque sea por un momento, morirás.

En los ojos de Yata, donde parpadeaban las llamas, se reflejó la figura de alguien.

Era él, un estudiante de primaria en pijama, sollozando y encendiendo un fósforo frente a una pecera. Cuando arrojas fuego a un tanque empapado de gasolina, llamas anaranjadas lamen la superficie del nido en un instante aparece una columna de fuego violenta con remolinos de humo negro. Cuando la alarma contra incendios reaccionó de inmediato y sonó la alarma, su pequeño yo miró fijamente a las hormigas y cucarachas carbonizadas con odio oscuro en sus ojos.